

¿QUÉ ES MARXISMO, LENINISMO, COMUNISMO?

¡La guerra de clases!

Junio 21 1996

Enrique Bolaños G.

¡ESTAMOS EN GUERRA!

En 1848 vivió un hombre –Karl Marx, se llamaba– quien dijo haber descubierto un estado de lucha, un estado de guerra, entre la clase proletaria (los que reciben sueldos y salarios, dice él) contra la clase burguesa (los que pagan los sueldos y salarios, dice él). Marx alega que esta es una guerra histórica y universal que ha existido en todas partes y en todos los tiempos. Él dijo textualmente: *“La historia de todas las sociedades hasta hoy existentes, es la historia de la lucha de clases”*. Este conflicto, según Marx, sólo terminará cuando la burguesía sea totalmente aniquilada, o sea, cuando los medios de producción, la propiedad privada, la distribución y la comercialización de todos los bienes y servicios estén totalmente en manos del Estado. Marx también predicó que todo acto es válido, es moral, es ético, para pelear y ganar esta guerra: si necesario mentir se miente, si necesario robar se roba, si necesario matar, se mata.

Más adelante, a comienzos del siglo XX vivió otro hombre, llamado Vladimir Illich Uliánov, alias Lenin, quien también propugnaba, al igual que Marx, que todo acto es válido para que el proletariado gane su guerra y aniquile totalmente a la burguesía e imponga el comunismo. Decía Lenin, textualmente, que *“El Partido Comunista es la mente, la conciencia y la moralidad de nuestra época. La moralidad proletaria es determinada por las exigencias de la lucha de clase”*.

La estrategia de Lenin para pelear y ganar esta guerra consistió en crear, fundar, el Partido Comunista para consumar, para capitanear la guerra del proletariado contra la burguesía. El Partido Comunista es pues, el Estado Mayor que comandará esta guerra porque no se puede pelear y ganar una guerra sin un Estado Mayor que la dirija. Reafirmó que esta guerra es universal, sin fronteras ni tiempo y sólo terminará cuando la burguesía sea aniquilada en el mundo; que todo es válido, todo es moral y ético para que el proletariado, en su guerra, aniquile a la burguesía; que se debe estimular el vigor y el carácter coercitivo del terror, para lograr el objetivo; que la doctrina básica de los comunistas es pues: *“¡estamos en guerra!”*

LAS ARMAS DE LA GUERRA

Los marxita-leninistas están pues, en guerra; no dicen que se podrá dar una guerra sino que ya existe una guerra a nivel mundial, sin fronteras ni tiempo. Que los comunistas pelean esta guerra no sólo y necesariamente con las armas clásicas como tanques, bombas, metralletas, aviones, etc., sino que la educación es un arma, el idioma es un arma, la diplomacia es un arma, la religión es un arma, el comercio es un arma, la cultura es un arma, el engaño es un arma, la mentira es un arma... Los comunistas saben que están en guerra y la pelean en todos los frentes; saben que están en guerra aunque el contrincante no se haya percatado de ello.

LA CARETA SANDINISTA

Es por todo esto que las máscaras y pañuelos con los que se tapaban las caras los revolucionarios durante sus años de insurrección para esconder sus verdaderas identidades y proteger así sus vidas, casualmente también simbolizaban el ardid de doble cara ideológica que usa el sandinismo. El que muchos religiosos –unos abiertamente, otros disimulados y otros engañados– hayan participado a favor de la causa sandinista, sirvió también de camuflaje al FSLN. De igual forma sirvió de camuflaje la participación de personajes demócratas nicaragüenses y extranjeros así como organizaciones nacionales e internacionales que no lograron ver –o no quisieron ver– a través de esa transparente careta de supuestos demócratas, la verdadera cara totalitaria marxista-leninista. Era fácil ver a través de la careta, pues esta era muy transparente y burda, pero quizás el profundo sentimiento anti-somocista, tanto nacional como internacional, deslumbró y cegó a mucha gente en el mundo entero, especialmente a los nicaragüenses. Por ejemplo, las proclamas publicadas en ocasión del asalto a la casa de Chema Castillo y la de la toma del Palacio Nacional, eran muy claras, transparentes y elocuentes, pero "no hay peor ciego que el que no quiere ver".

LOS MUCHACHOS

Para antes de 1979 aparecieron "*los muchachos*", y entonces nos preguntábamos: ¿son marxistas-leninistas? ¡No hombre, no son! ¡Qué va! Y si fueran marxistas-leninistas (comunistas), entonces ¡los apartamos!, se nos dijo. También nos decían: ¿No ves que con ellos están grandes personalidades que no son comunistas? Por ejemplo: Arturo Cruz, Miembro del Grupo de los 12 quien posteriormente llegó a ser el primer Presidente del Banco Central sandinista y después, miembro de la JGRN; Alfredo César, quien fue el Primer Secretario de la JGRN y luego presidente del Banco Central; Joaquín Cuadra Chamorro, abogado del Banco de América y de la familia Pellas quien llegó a ocupar altos cargos financieros en la administración sandinista; Doña Violeta, quien posteriormente llegó a ser Miembro de la primera JGRN; Haroldo Montealegre, quien vistiendo uniforme verde-olivo y portando metralleta entró triunfante el 19 de Julio para ser el primer Viceministro de Industrias del sandinismo; Alfonso Robelo, ex-presidente del COSEP y miembro de la primera JGRN; Maché Torres, ex-Presidente del COSEP y primer Ministro de Agricultura del régimen sandinista; Felipe Mántica, miembro del Grupo de los 12; el Dr. Francisco Mayorga, quien también vistiendo uniforme verde-olivo entró triunfante el 19 de Julio, metralleta en mano, para ocupar alto cargo financiero en el primer gobierno sandinista; y así, muchos otros más... ¡No me digás que estos son comunistas!

Bueno, quizás a algunos los mueve la ideología comunista; a otros quizás los mueve el oportunismo; a otros el poder o el dinero; a otros la sed de venganza; a otros quizás el jugar el papel de tontos útiles. La realidad es que, a sabiendas o no, ellos ayudaron a instaurar un sistema totalitario en Nicaragua. Su gravísima consecuencia la estamos viviendo y basta preguntar a Jorge Salazar, a Arges Sequeira, a Enrique Bermúdez, a miles de desaparecidos en las cárceles, a los asesinados presos de «la Pólvora» de Granada, a los miles de exiliados y expatriados, a los miles de confiscados, a la miseria creada desde ese 19 de Julio de 1979, para que nos llenemos de terror y quedemos bien claros de que no debemos nunca más volver a creer en cantos de sirenas, ni volver a arriesgar la incipiente democracia que estamos con gran sacrificio, otra vez, tratando de instaurar.

LO QUE YA FUE, ¿VOLVERÁ A SER?

Sin embargo, a pesar de todo lo sucedido, hay quienes hoy dicen que ya los sandinistas cambiaron; que ya son buenos los muchachos; que ya están reformados; que ahora sí son verdaderos demócratas; que ya no se esconden tras las caretas de demócratas; que ya no son marxista-leninistas; que ya el marxismo-leninismo murió; que ya ellos son burgueses capitalistas dedicados a administrar su "piñata". Estamos pues, volviendo a oír los cantos de sirena que nos cantaban desde hace más de treinta años, y estamos queriendo competir en precio y condiciones para volverles a vender el mismo mecate con el que ya colgaron a Jorge Salazar, a Arges Sequeira, a Enrique Bermúdez, a los presos de la «Pólvora», a los desaparecidos de las cárceles, y a todos los confiscados y, en especial, al pueblo que le toca pagar por la piñata. El comunismo no ha muerto, está invernando, esperando despertar en cuanto se presente la oportunidad. Ha perdido algunas batallas, pero el marxista aún sigue peleando su guerra. Otra vez, un 19 de julio más, se escuchan los mismos gritos y la misma retórica de la década de los 1980. Se escuchan aquellos gritos y retórica amenazantes que acelera el pulso y turba la mente. Lo que ya fue, ¿volverá a ser?

Como ejemplo, recordemos que para el 19 de Julio de 1988, al noveno aniversario del día del *gran engaño*, el Diario La Prensa estaba silenciado; Radio Católica estaba silenciada; el noticiero "El Despertar" estaba silenciado; la libertad de expresión no existía. Muchos medios de comunicación no comunicaban nada importante de la vida nacional. La libertad política no existía: los líderes de la Coordinadora Democrática Nicaragüense estaban en la cárcel. Al entonces viejo bastión símbolo de la empresa privada –el Ingenio San Antonio– le llegó su turno y acababa de ser confiscado. Miles de nicaragüenses guardaban prisión. Había gran escasez de productos básicos. La juventud masculina estaba ausente de las escuelas y casi puede decirse que estaba ausente del país porque huía del Servicio Militar Obligatorio y la geografía nacional había sido convertida en un solo gran cuartel militar. El sandinismo, la ideología sandinista es marxista-leninista, comunista, tal como los dirigentes lo aseguran:

El Comandante Bayardo Arce, según cable de UPI de 8 Agosto de 1984, dijo:

"Si nosotros no tuviéramos una situación de guerra que nos ha planteado Estados Unidos, el problema electoral sería algo absolutamente desfasado en términos útiles, porque lo que una revolución necesita es efectividad."

"Esa efectividad precisamente es lo que constituye la defensa de la dictadura del proletariado. Las elecciones, desde esa óptica, nos resulta estorbosas."

"En noviembre se elegirá un poder, un gobierno de seis años y más que todo una Asamblea que va a redactar una nueva Constitución que eventualmente permitirá a Nicaragua ser un modelo de principios políticos y judiciales para la construcción del socialismo."

El Comandante Humberto Ortega, con meridiana claridad y sin rubor quitó totalmente la careta de demócrata al Partido FSLN y mostró su desnuda cara totalitarista marxista-leninista cuando hablando ante un grupo de Oficiales Militares en ocasión de su graduación el 25 de Agosto de 1981 dijo a ellos, a nosotros y al mundo:

"Decíamos que el Marxismo-Leninismo es la doctrina científica que guía nuestra Revolución, el instrumento del análisis de nuestra Vanguardia para entender su proceso histórico y para hacer la Revolución; el sandinismo es la expresión concreta del desarrollo histórico de la lucha en Nicaragua, sin sandinismo no podemos ser

marxistas-leninistas y el sandinismo sin marxismo-leninismo no puede ser revolucionario, por eso van indisolublemente unidos y por eso nuestra fuerza moral es el sandinismo, nuestra fuerza política es el sandinismo y nuestra doctrina es el marxismo-leninismo".

El Comandante de la Revolución, miembro de la Dirección Nacional del FSLN, Jaime Wheelock Román, con preciso sentido holocáustico nos lo advirtió así: *"O habrá Nicaragua sandinista y revolucionaria, o no habrá Nicaragua"*.

NO TROPEZAR OTRA VEZ CON LA MISMA PIEDRA

Nuevamente, debemos cuidarnos de no tropezar otra vez con la misma piedra. claro está que siempre existirán los ingenuos y los que están dispuestos a arriesgar el futuro de nicaragua a cambio de unas graciosas concesiones por intereses personales y partidarios■

1754 palabras